

Temperamento y conducta sexual

Consol Marcet
M^a Ángeles Delgado
Universitat de Barcelona

El objetivo de este estudio piloto es analizar las relaciones entre las dimensiones del temperamento y la conducta sexual. A un grupo de 28 parejas casadas se les administró el Cuestionario de Personalidad (EPI) de Eysenck, la Escala de Dimensiones del Temperamento (DOTS-R) de Windle y Lerner y el Cuestionario de Conducta Sexual de Eysenck y Wakelfield. En ambos sexos la dimensión temperamental relacionada más significativamente y positivamente con la conducta sexual es la cualidad positiva del humor. Otras dimensiones con relaciones significativas con la conducta sexual son: el nivel general de actividad alto y la flexibilidad. En el hombre también destaca la distraibilidad alta y en la mujer la conducta de acercamiento y el ritmo en los hábitos diarios.

Palabras clave: *Personalidad, temperamento, conducta sexual.*

The aim of this pilot study is to analyse the relationships between the dimensions of temperament and sexual behaviour. A correlational design was applied to a sample of 28 married couples and the instruments used were Eysenck's Personality Questionnaire, (EPI) Windle and Lerner's Dimensions of Temperament Scale (DOTS-R), and Eysenck and Wakelfield's Sexual Behaviour Questionnaire. In both sexes the temperamental dimensions which is related in the most significant and most positive way to sexual behaviour is positive quality of mood. Other dimensions which have significant relationship are as follows a high general rate of activity and flexibility. In men, we can also speak of high distractibility and in women, approach behaviour and regularity in one's daily habits.

Key words: *Personality, Temperament, Sexual Behavior.*

En psicología de la personalidad la conducta sexual se ha relacionado con las dimensiones de Neuroticismo, (Eysenck, 1976, 1979; Kumar y Agarwall, 1989; Stanley Woll, 1989), Introversión-Extraversión (Eysenck, 1976, 1979, 1980; Ku-

mar y Agarwall, 1989; Snyder, Simpson y Gangestad, 1986), Psicoticismo (Eysenck, 1976; Eysenck y Wakelfield, 1981). Búsqueda de sensaciones (Snyder, Simpson y Gangestad, 1986; Manual y Lavelle, 1992); pero tan sólo existe una investigación (Dulko, S. 1988) con sujetos transexuales, que haya relacionado el temperamento y la conducta sexual. Concretamente las conductas sexuales que se han analizado en relación con dichas dimensiones de personalidad son éstas: la edad de la primera relación sexual, el número de parejas con relación sexual, la frecuencia de coitos mensuales, el número de posiciones empleadas, si se consigue siempre el orgasmo, quién toma la iniciativa, el deseo de tener relaciones sexuales con otras personas, el rechazo de la interacción sexual y el tener relaciones con prostitutas.

El objetivo de todos estos estudios es hacer predicciones de conducta sexual a partir de dichas dimensiones de personalidad. En todas estas investigaciones se ha verificado que la personalidad influye en la manera en que hombres y mujeres resuelven su conducta sexual. En consecuencia, la resolución de sus posibles problemas sexuales y el diseño de tratamientos implica conocer previamente de qué forma se relacionan con la conducta sexual cada una de las dimensiones de personalidad.

La satisfacción sexual y el deseo de tener más relaciones sexuales con la pareja están vinculadas con una conducta sexual satisfactoria, según Masters, Johnson y Kolodny (1982) y también con satisfacción marital, según un estudio nuestro anterior (Marcet, Delgado y Ferrando, 1990). El tener quejas acerca de la conducta sexual de la pareja, el rechazo frecuente de la interacción sexual y el deseo de tener relaciones sexuales con otras personas distintas a la propia pareja suelen generar conflictos en la relación (Eysenck, 1976).

El estado civil no tiene relación con la conducta sexual. Eysenck (1976) halla que las personas casadas o que viven juntas no tienen una conducta sexual diferente de las personas no casadas o que no viven con ninguna otra persona.

Respecto a la relación entre conducta sexual y años de duración del matrimonio, Schenk, Pfang y Rausche (1983) verifican que ni hombres ni mujeres relacionan esta variable temporal de años de matrimonio con la satisfacción sexual, si bien los hombres siempre dan más importancia a la sexualidad que las mujeres. Sólo las mujeres muy satisfechas atribuyen a la sexualidad tanta importancia como la que le dan los varones. Eysenck y Wakelfield (1981) comprobaron que a partir de los 45-50 años, en ambos sexos disminuye la frecuencia de relaciones sexuales, si bien existen enormes diferencias individuales.

Los estudios que hallan una relación entre conducta sexual y neuroticismo no son homogéneos. El rango de las correlaciones va de una relación moderada (Eysenck, 1976; Stanley Woll, 1979) a una total ausencia de relación (Schenk, Pfang y Rausche, 1983). Específicamente, Eysenck (1976), con sujetos de edades entre 18 y 60 años, halla que el neuroticismo se relaciona con intensos deseos sexuales, con insatisfacción sexual y deseo de que las mujeres muestren mayor predisposición hacia el sexo de la que asumen. En las mujeres, a mayor neuroticismo mayor deseo sexual, mayor temor hacia las relaciones sexuales, más deseos de que el hombre haga menos proposiciones sexuales y menor frecuencia de orgasmos. En otros estudios (Kumar y Agarwall, 1989) los hombres muestran una correla-

ción baja entre neuroticismo y relaciones prematrimoniales y extramatrimoniales, mientras que esta relación no se verifica en las mujeres.

Se ha demostrado (Stanley Woll, 1989) que la dimensión neuroticismo correlaciona con un estilo de amor denominado manía. El sujeto con puntuaciones altas en manía se caracteriza por la tendencia a establecer relaciones de pareja monógamas, que no suelen superar los doce meses, da mucha importancia al afecto y puntúa alto en neuroticismo. No se hallan diferencias en función del sexo.

Los resultados de los estudios que analizan la relación entre la dimensión extraversión y la conducta sexual no son homogéneos. El rango de las correlaciones va de una relación alta y significativa (Eysenck, 1976, 1980; Stanley Woll, 1989) a una ausencia de relación (Snyder, Simpson y Gangestad, 1986). Concretamente Eysenck (1976) comprueba que en los hombres la dimensión extraversión se relaciona con una mayor frecuencia de contactos sexuales e inicio de la vida sexual a edades más tempranas. En las mujeres, a mayor extraversión mayor intensidad del deseo sexual.

En estudios más recientes estos resultados se han confirmado sólo parcialmente. Concretamente, Kumar y Agarwall (1989) verifican para los hombres una correlación positiva entre extraversión y relaciones extramaritales y premaritales mientras que esta relación no se verifica para las mujeres. Stanley Woll (1989); Lester y Philbrick (1988) hallan que la dimensión extraversión correlaciona con dos estilos de amor denominados Eros y Ludus. Los sujetos que puntúan alto en Eros suelen ser varones, tienen gran número de relaciones de pareja en las que predomina un número elevado de interacciones sexuales y puntúan alto en extraversión.

Las personas que puntúan alto en Ludus se caracterizan por la tendencia a establecer relaciones con varias personas simultáneamente y tienen relaciones sexuales satisfactorias. Puntúan alto en extraversión y suelen ser varones.

En contraste con estos trabajos que ponen en relación la dimensión de neuroticismo y la de extraversión con la conducta sexual, no existe ningún estudio que intente relacionar esta última con los factores temperamentales vinculados a neuroticismo y extraversión y divulgados por Windle (1986; 1989). Estos factores son: nivel de actividad, actividad durante el sueño, acercamiento o evitación frente a lo nuevo, flexibilidad o rigidez en las respuestas a los cambios del entorno, cualidad del humor agradable versus desagradable, ritmo o regularidad en la comida, ritmo o regularidad en los hábitos diarios, distraibilidad o esfuerzo que han de hacer los demás para apartarles de su actividad y persistencia o continuación de una actividad.

Windle demuestra que neuroticismo se relaciona con evitación frente a lo nuevo, rigidez en las respuestas a los cambios del entorno, humor desagradable, poco ritmo o regularidad en dormir, poco ritmo en los hábitos diarios y alta distraibilidad. La extraversión se relaciona con nivel de actividad alto, conducta de acercamiento frente a lo nuevo, flexibilidad en las respuestas a los cambios del entorno y humor agradable.

El objetivo de este estudio, que planteamos como exploratorio, se centra en relacionar los factores temperamentales con la conducta sexual.

Método

Sujetos

La muestra la componen 28 parejas casadas cuya media de edad era de 32 años en el caso de los hombres (desviación tipo 5,2) y 30,5 en el de las mujeres (desviación tipo 4,39). Llevaban casados una media de cinco años, con un rango de medio año a 16 años. Había 22 estudiantes de psicología y 34 de profesiones liberales.

Instrumentos

Se utilizaron tres instrumentos: la Escala de Dimensiones del Temperamento (DOTS-R) de Windle y Lerner (1986); el Cuestionario EPI de Eysenck y Eysenck (1964) versión de TEA (1987) y el Cuestionario de Conducta Sexual de Eysenck H. y Wakefield (1981).

El Cuestionario de Conducta Sexual consta de 15 ítems, de los cuales 14 evalúan diversas áreas de la conducta sexual. El ítem número 15, denominado «quejas», analiza los aspectos de la conducta sexual del cónyuge que constituyen motivo de desagrado o disgusto.

TABLA 1. BREVE DESCRIPCIÓN DE LOS 10 FACTORES DEL TEMPERAMENTO QUE MIDE EL DOTS-R

<i>Factor del Temperamento</i>	<i>Puntuación alta</i>
1. Nivel general de actividad	Alto nivel de energía, vigor y actividad motriz.
2. Actividad-Sueño	Actividad motriz alta (dar vueltas en la cama) durante el sueño.
3. Acercamiento-Evitación	Tendencia al acercamiento es decir, a moverse hacia personas, objetos y situaciones novedosos.
4. Flexibilidad-Rigidez	Tendencia a responder de forma flexible a los cambios del entorno.
5. Cualidad del humor	Manifestación elevada de afecto positivo (sonriente, alegre).
6. Ritmo en el sueño	Tendencia a tener un ciclo diario de horas dormidas muy regular y poco variable de un día a otro.
7. Ritmo en la comida	Alta regularidad en los hábitos alimentarios (apetito y cantidad consumida).
8. Ritmo en los hábitos diarios	Tendencia a ser regular en la duración de las actividades diurnas (vestirse, periodos de máxima energía, tomarse un descanso o interrumpir las actividades diarias).
9. Baja distraibilidad	Tendencia a permanecer concentrado a pesar de estímulos extraños o distractores.
10. Persistencia	Tendencia a realizar de forma continua y sin parar una actividad durante un largo periodo de tiempo.

El Cuestionario EPI de Eysenck se eligió para verificar el peso que las variables de Neuroticismo y Extraversión tienen en la conducta sexual.

Por su parte, la Escala de Dimensiones del Temperamento (DOTS-R) evalúa diez factores del temperamento y consta de 54 ítems. Una descripción breve de cada uno de dichos atributos del temperamento aparece en la Tabla 1 (Windle y Lerner, 1991). Para los objetivos de este estudio se eliminaron las cuestiones referentes al factor de ritmo en la comida. El Dots-R presenta buena validez concurrente con el EPI (Windle, 1989).

Procedimiento

Todos los sujetos fueron informados acerca de la realización de una investigación basada en las relaciones de pareja y se les preguntó si querían formar parte de forma voluntaria y anónima. A las parejas interesadas se les entregó una copia de los instrumentos citados en el apartado anterior con dos dígitos de identificación en cada uno para asegurar el anonimato. A todos ellos se les dio la consigna, como es habitual en estudios sobre sexualidad (Eysenck, 1976), de que rellenaran los cuestionarios por separado y sin contrastarlos con el cónyuge hasta haberlos entregado. Cada sujeto depositó las respuestas en un buzón y en sobre cerrado dirigido al experimentador.

Resultados

Neuroticismo, Extraversión y Conducta sexual

Las correlaciones¹ entre las puntuaciones de neuroticismo, extraversión y conducta sexual de hombres y mujeres aparecen en la Tabla 2.

Respecto al neuroticismo las correlaciones significativas indican que el hombre, a mayor neuroticismo, obtiene menor satisfacción sexual ($-.36 p < .05$) y formula más quejas ($.61 p < .01$) sobre la conducta sexual de su esposa. Las mujeres, a mayor neuroticismo, muestran menor frecuencia de relaciones sexuales ($-.38 p < .05$), otorgan menor importancia a la duración de la relación sexual ($-.37 p < .05$) y tienen menor satisfacción sexual ($-.36 p < .05$). En relación con la extraversión, las correlaciones significativas indican que el hombre extravertido suele suscitar una actitud comprensiva en su pareja cuando él la rechaza sexualmente ($-.49 p < .01$), (en este ítem puntuaciones bajas indican actitud comprensiva de la pareja ante el rechazo); concede menor importancia a la duración de la relación sexual ($-.42 p < .05$). Además el hombre extravertido ha tenido más relaciones sexuales con otras mujeres antes de casarse ($.47 p < .01$), y su primera relación sexual fue considerada agradable ($.46 p < .01$).

En la mujer observamos que a mayor extraversión menor índice de relaciones prematrimoniales ($-.34 p < 0.05$).

1. Se aplica la correlación de Pearson mediante el paquete estadístico SPSS.

TABLA 2. CORRELACIONES PEARSON ENTRE PUNTUACIONES DE NEUROTICISMO, EXTRAVERSIÓN Y CONDUCTA SEXUAL EN LAS 28 PAREJAS Y DIFERENCIANDO POR SEXOS

	HOMBRES		MUJERES	
	Neuroticismo	Extraversión	Neuroticismo	Extraversión
1. Veces por mes	0.10	-0.05	-0.38*	0.26
2. Preferencia relaciones por mes	-0.02	-0.20	-0.30	0.27
3. Pareja más apasionada	0.14	-0.11	0.20	-0.31
4. Rehusar la relación	0.28	-0.09	0.29	0.04
5. Actitud pareja al rehusar	0.31	-0.49**	-0.01	0.11
6. Duración relación sexual en minutos	0.33	-0.42*	-0.37*	0.12
7. Orgasmo/Impotencia	-0.26	0.06	0.15	-0.24
8. Cantidad satisfacción	-0.36*	0.07	-0.36*	0.14
9. Marido activo/ Esposa vergonzosa	-0.021	0.01	-0.14	0.26
10. Relaciones prematrimoniales	0.04	-0.09	-0.01	-0.34*
11. Relaciones con otros antes matrimonio	0.12	0.47**	0.22	0.12
12. Deseo relaciones con otros	0.07	-0.01	-0.17	0.08
13. Primera relación agradable	-0.19	0.46**	-0.16	0.22
14. Pareja más apasionada sexualmente	0.07	-0.09	-0.01	-0.24
15. Quejas	0.61**	-0.33	0.35	-0.10

* $p < 0.05$; ** $p < 0.01$

Temperamento y conducta sexual

Las correlaciones entre las puntuaciones de conducta sexual y las dimensiones del temperamento se muestran en las Tablas 3 y 4.

En cuanto a nivel de actividad, las correlaciones significativas respecto a las mujeres (Tablas 1 y 3) indican que a mayor actividad mayor tendencia a rechazar sexualmente a su pareja ($.45 p < .01$), tienen más quejas sexuales acerca del comportamiento sexual de su pareja ($.51 p < .01$), están menos satisfechas

sexualmente ($-0.34 p < .05$), y suelen tener menos relaciones sexuales con su pareja ($-0.34 p < .05$).

TABLA 3. CORRELACIONES PEARSON ENTRE PUNTUACIONES DE TEMPERAMENTO (DOTS-R) Y CONDUCTA SEXUAL EN MUJERES

CONDUCTA SEXUAL	N.G.A.	A.S.	A-E	F-R	C.H.	R.S.	R.H.D.	Dis. B.	Pers.
Veces por mes	-0.34*	-0.31	0.29	0.36*	0.26	0.21	-0.05	-0.07	0.03
Preferencia relaciones por mes	-0.31	-0.11	0.46**	0.48**	0.33*	0.09	-0.03	-0.06	0.04
Pareja más apasionada	-0.12	-0.01	-0.46**	-0.38*	-0.23	0.10	-0.46**	0.14	0.06
Rehusar la relación	0.45**	0.33*	-0.06	-0.17	-0.35*	-0.05	0.33*	-0.10	0.04
Actitud pareja al rehusar	0.15	0.10	-0.05	0.11	-0.20	0.00	-0.16	-0.26	-0.56**
Duración relación sexual en minutos	0.16	0.13	0.37*	0.64**	0.31	0.07	-0.20	-0.03	-0.13
Orgasmo	0.13	-0.29	-0.58**	-0.17	-0.34*	0.22	-0.38*	-0.11	-0.30
Cantidad satisfacción	-0.34*	-0.19	0.20	0.28	0.45**	0.06	-0.12	0.13	-0.04
Esposa vergonzosa/ Marido activo	-0.28	0.05	0.25	0.04	0.11	0.07	-0.22	0.04	0.15
Relaciones prematrimoniales	-0.01	0.017	0.07	0.16	0.06	-0.15	-0.13	-0.05	0.15
Relaciones con otros antes matrimonio	0.21	0.16	0.28	0.12	-0.03	-0.14	0.27	0.22	0.32*
Deseo relaciones con otros	0.15	0.21	0.26	0.45**	0.11	-0.34*	0.07	-0.10	-0.02
Primera relación agradable	0.19	0.13	-0.04	0.14	0.17	-0.05	-0.41**	-0.14	-0.22
Pareja más apasionada sexualmente	0.02	0.07	-0.42**	-0.42**	-0.09	0.08	-0.45**	0.10	0.09
Quejas	0.51**	0.35	-0.02	-0.04	-0.43*	-0.21	0.24	-0.28	-0.03

* $p < 0.05$; ** $p < 0.01$. N.G.A. = Nivel general actividad; A.S. = Actividad durante el sueño; A-E = Acercamiento evitación; F-R = Flexibilidad-Rigidez; C.H. = Calidad del humor; R.S. = Ritmo en el sueño; R.H.D. = Ritmo hábitos diarios; Dis. B. = Distrabilidad baja; Pers = Persistencia

TABLA 4. CORRELACIONES PEARSON ENTRE PUNTUACIONES DE TEMPERAMENTO (DOTS-R) Y CONDUCTA SEXUAL EN HOMBRES

CONDUCTA SEXUAL	N.G.A.	A.S.	A-E	F-R	C.H.	R.S.	R.H.D.	Dis. B.	Pers.
Veces por mes	0.44**	0.13	0.05	0.01	0.22	0.12	-0.03	-0.08	-0.19
Preferencia relaciones por mes	0.36*	0.21	-0.04	0.31	0.07	0.12	-0.11	-0.29	-0.18
Pareja más apasionada	0.05	0.17	-0.15	-0.34*	0.17	-0.11	-0.20	-0.30	-0.12
Rehusar la relación	-0.05	0.06	-0.09	-0.25	-0.23	-0.00	-0.01	-0.22	-0.22
Actitud pareja al rehusar	-0.45*	0.021	-0.18	-0.57**	-0.29	0.24	-0.09	0.07	0.23
Duración relación sexual en minutos	-0.24	0.24	-0.01	0.11	-0.33	0.29	0.47*	0.09	0.29
Impotencia	-0.06	-0.23	0.02	0.17	0.32*	0.29	-0.12	0.25	0.11
Cantidad satisfacción	0.13	-0.08	0.16	0.39*	0.50**	0.24	-0.03	0.38*	0.13
Esposa vergonzosa	-0.13	0.03	0.16	-0.04	0.011	0.08	0.10	0.44**	0.33
Relaciones prematrimoniales	0.15	-0.317	0.19	0.40*	0.06	-0.16	-0.12	-0.30	-0.34*
Relaciones con otros antes matrimonio	0.31	0.22	0.10	-0.15	-0.03	-0.38*	0.22	-0.38*	-0.49**
Deseo relaciones con otros	0.04	-0.16	0.08	-0.02	0.11	-0.17	0.09	-0.61**	-0.17
Primera relación agradable	-0.07	-0.32	0.01	-0.12	-0.05	-0.48**	0.29	0.14	-0.14
Pareja más apasionada sexualmente	-0.05	0.17	-0.11	-0.27	0.10	-0.07	-0.02	-0.07	-0.03
Quejas	0.10	0.18	-0.12	-0.12	-0.05	-0.18	-0.16	-0.22	-0.05

* $p < 0.05$; ** $p < 0.01$. N.G.A. = Nivel general actividad; A.S. = Actividad durante el sueño; A-E = Acercamiento evitación; F-R = Flexibilidad-Rigidez; C.H. = Calidad del humor; R.S. = Ritmo en el sueño; R.H.D. = Ritmo hábitos diarios; Dis. B. = Distrabilidad baja; Pers = Persistencia.

En cuanto a acercamiento-evitación frente a lo nuevo, las correlaciones indican que a mayor acercamiento más preferencia en las relaciones por mes (.46

$p < .01$), mayor tendencia a percibir a sus maridos como menos apasionados que ellas ($-.46 p < .01$), tienen con mayor frecuencia orgasmos (en este ítem una correlación negativa indica orgasmos con frecuencia) ($-.58 p < .01$), mayor tendencia a percibir a sus maridos menos apasionados sexualmente que ellas. ($-.42 p < .01$), y conceden más importancia a la duración de la relación sexual ($-.37 p < .05$).

Respecto a flexibilidad-rigidez frente a los cambios del entorno, las correlaciones significativas indican que, en el caso de la mujer, a mayor flexibilidad más importancia se concede a la duración de la interacción sexual ($.64 p < .01$), tiene más deseos de tener frecuentes relaciones sexuales con su pareja ($.48 p < .01$), pero también con otros hombres ($.45 p < .01$), tiene mayor frecuencia en las relaciones sexuales con su marido ($.36 p < .05$) y tiende a percibir que éste es sexualmente menos apasionado que ella ($-.42 p < .01$).

Respecto a la cualidad del humor, las mujeres con un humor alegre tienen mayor satisfacción sexual ($.45 p < .01$), prefieren tener interacciones sexuales más frecuentemente ($.33 p < .05$), tienen menos quejas sexuales ($-.43 p < .05$), suelen rechazar menos sexualmente a su marido ($-.35 p < .05$) y suelen tener más orgasmos ($-.34 p < .05$), (en este ítem correlaciones negativas indican frecuentes orgasmos).

En cuanto a ritmo o regularidad en el sueño, (Tablas 1 y 3) aparecen correlaciones que indican que la mujer a mayor ritmo en el sueño menores deseos de tener relaciones sexuales con otras personas distintas a su marido ($-.34 p < .05$), y a mayor ritmo en sus hábitos diarios, aumenta la tendencia a percibir a su marido menos apasionado ($-.46 p < .01$) y menos apasionado sexualmente ($-.45 p < .01$), su primera relación sexual fue menos agradable ($-.41 p < .01$) y tienen más orgasmos ($.38 p < .05$), (en este ítem una correlación negativa indica orgasmos con más frecuencia).

En lo que concierne a persistencia o continuación de una actividad (Tablas 1 y 3), aparecen correlaciones que indican que la mujer, a mayor persistencia, suele suscitar en mayor medida una actitud comprensiva en su marido cuando ella le rechaza sexualmente ($-.56 p < .01$) (en este ítem puntuaciones bajas indican comprensión de la pareja ante el rechazo), y tiene en mayor medida relaciones sexuales con otros hombres antes de casarse ($.32 p < .05$).

Respecto al hombre (Tabla 4), las correlaciones significativas en cuanto a nivel general de actividad indican que el hombre, a mayor nivel de actividad, tiene más veces relaciones sexuales con su esposa ($.44 p < .01$), preferiría tenerlas con más frecuencia ($.36 p < .05$) y suele suscitar una actitud comprensiva en su esposa en las ocasiones en que él la rechaza sexualmente ($-.45 p < .05$), (en este ítem puntuaciones bajas indican actitud comprensiva de la pareja ante el rechazo).

En lo que se refiere a flexibilidad-rigidez (Tablas 1 y 4), parece que el hombre, a mayor flexibilidad, suscita más una actitud comprensiva en su esposa cuando él la rechaza ($-.57 p < .01$), (en este ítem puntuaciones bajas indican comprensión de la pareja ante el rechazo), en mayor medida percibe a su mujer menos apasionada que él ($-.34 p < .05$), tiene en mayor medida relaciones sexuales con ella antes de casarse ($.40 p < .05$) y se siente más satisfecho sexualmente ($.39$

$p < .05$). Cualidad del humor indica que a mayor humor alegre más satisfacción sexual (.50 $p < .01$).

Las correlaciones significativas en ritmo en el sueño indican, que en el hombre, a más ritmo regular en el sueño, menos tendencia a tener una primera relación sexual agradable ($-48 p < .01$) y menos relaciones con otras mujeres antes de casarse ($-.38 p < .05$).

Las correlaciones significativas en baja distraibilidad (Tablas 1 y 4) indican que el hombre a mayor concentración, más tiende a percibir a su esposa como vergonzosa sexualmente (.44 $p < .01$) está más satisfecho (.38 $p < .05$), tiene menos relaciones con otras mujeres antes de casarse ($-.38 p < .05$) y sobre todo desea tener menos relaciones sexuales con otras mujeres ($-.61 p < .01$).

Por último, en los hombres (Tabla 4), a mayor persistencia, menos relaciones sexuales con su esposa antes de casarse ($-.34 p < .05$) y menos relaciones con otras mujeres antes del matrimonio ($-.49 p < .01$).

Discusión

Desde un punto de vista general, el primer dato a destacar es la existencia de un patrón diferencial en la conducta sexual de hombres y mujeres.

El neuroticismo incide negativamente en la conducta sexual de ambos sexos y la extraversión tiene más incidencia en la conducta sexual de los hombres y menos incidencia en la conducta sexual de las mujeres.

Concretamente, y por lo que se refiere al neuroticismo, nuestros datos apoyan los hallazgos de H. Eysenck (1976) en el sentido de que tanto hombres como mujeres neuróticas tienen problemas en la conducta sexual, si bien existe un patrón diferencial en ambos. Es decir, hombres y mujeres neuróticos están menos satisfechos sexualmente, pero el hombre, además, manifiesta más quejas en relación a la conducta sexual de su pareja; en cambio, la mujer neurótica concede menos importancia a la duración de la relación sexual.

También se observa un patrón diferencial en la dimensión extraversión al igual que ocurriría con el neuroticismo. El primer dato a destacar es que la extraversión se relaciona con numerosos aspectos de la conducta sexual del hombre. En la mujer, la extraversión sólo se relaciona con relaciones prematrimoniales. Estos datos confirman los resultados de Eysenck (1976) y Kumar y Agarwal (1989) para los hombres y disienten totalmente en lo que se refiere a las mujeres.

En relación a las dimensiones del temperamento, los hombres con mayor nivel de actividad, mayor flexibilidad y más humor alegre muestran mayor satisfacción sexual y deseo de tener más relaciones sexuales con el cónyuge, (conductas que están muy vinculadas, según Masters, Johnson, y Kolodny (1982) con una conducta sexual satisfactoria). Es decir, los hombres activos, flexibles y alegres tienen mayores posibilidades de establecer relaciones sexuales satisfactorias. Las mujeres presentan una pauta casi idéntica a la de los hombres. Concretamente una mayor satisfacción sexual se relaciona con mayor acercamiento, ma-

yor flexibilidad y más humor alegre. Por el contrario, una conducta sexual problemática, (más rechazos, quejas y menor satisfacción) se relaciona con mayor nivel general de actividad. En cambio en los hombres esta última dimensión se relaciona con conductas sexuales satisfactorias (más veces por mes y mayor deseo). En consecuencia, el hecho de que una misma dimensión del temperamento se relacione en la mujer con conductas sexuales conflictivas y en el hombre con conductas sexuales satisfactorias podría explicarse en función de que el hombre interpreta los ítems del DOTS-R como actividad general y la mujer vincula dicha actividad a estrés, al igual que ha ocurrido con otros cuestionarios (Tous y Andrés, 1991) que evalúan la dimensión de actividad.

Pero además hemos comprobado que en las mujeres existe una dimensión temperamental que tiene a la vez incidencias positivas y negativas en la conducta sexual. Concretamente una mayor flexibilidad indica por un lado más deseos de tener relaciones sexuales con la pareja, conducta muy relacionada con satisfacción sexual según Eysenck y Wakelfield (1981), pero a su vez, también más deseos de tener relaciones con otros hombres, conducta vinculada a deterioro de la relación, según los autores anteriores. También aquí observamos un patrón diferencial entre ambos sexos ya que en los hombres una mayor flexibilidad va siempre asociada a mayor satisfacción sexual.

Por sus implicaciones para la terapia es interesante analizar las dimensiones temperamentales que se relacionan con el rechazo de la interacción sexual y con el deseo de tener relaciones con otros ya que son conductas especialmente problemáticas según Masters, Johnson y Kolodny (1982).

Nuestros datos indican que en las mujeres, el rechazo de la interacción sexual se relaciona con mayor nivel general de actividad, más actividad durante el sueño, un humor más negativo y mayor ritmo en los hábitos diarios, mientras que en el hombre ninguna dimensión del temperamento se relaciona con dicha conducta. Es decir, en la mujer, el rechazo se relaciona con variables del temperamento mientras que, en el hombre, dependería de otros factores pero no del temperamento.

El deseo de tener relaciones sexuales con otros, aparte de la propia pareja, es una cuestión que suele generar conflictos en muchos matrimonios (Eysenck, 1976; Masters, Johnson y Kolodny, 1982). Nuestros datos indican que en el hombre esta conducta se relaciona con mayor distraibilidad y en la mujer con mayor flexibilidad y poco ritmo en el sueño. Es decir, una misma conducta sexual problemática se relaciona en cada sexo con variables de temperamento distintas.

En consecuencia, este estudio se sitúa en la línea de las investigaciones que defienden la existencia de relaciones significativas entre las dimensiones de personalidad y la conducta sexual. Especialmente, la principal aportación de nuestra investigación es que pone de manifiesto que la diferente conducta sexual de hombres y mujeres se relaciona en mayor medida con las dimensiones del temperamento, que aquí hemos analizado, que con las dimensiones de neuroticismo y extraversión tal como se ha venido haciendo en la literatura.

REFERENCIAS

- Buss, A.H. & Plomin, R. (1984). *Temperament: Early Developing Personality Traits*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Dulkos, S. (1988). Sexual activity and temperament in polish transsexuals. *Archives of Sexual Behavior*, 17 (2), 163-171.
- Eysenck, H.J. (1976). *Sex and Personality*. London: Open Books. (Versión castellana. *Sexo y personalidad*. Madrid: Ed. Cátedra, 1982.)
- Eysenck, H.J. (1980). Personality, Marital Satisfaction and Divorce. *Psychological Reports*, 47, 1235-1238.
- Eysenck, H.J. y Eysenck, M. (1964). Cuestionario de Personalidad EPI. Madrid: Tea. (Adaptación española 1973.) Versión de 1987.
- Eysenck, H.J. & Wakefield, J. (1981a). Psychological Factors as Predictors of Marital Satisfaction. *Advances Behavior Research Therapy*, 3, 151-192.
- Eysenck, H.J. & Wakefield, J. (1981b). Inventory Sexual Behavior in Psychological Factors as Predictors of Marital Satisfaction. *Advances Behavior Research in Therapy*, 3, 151-192.
- Eysenck, H.J. & Wislson, G. (1979). *Psychology of Sex*. Dent, London. (Versión castellana. *Psicología del Sexo*. Barcelona: Herder, 1981.)
- Kumar, S. & Agarwal, A.K. (1989). Relations of Sexual Behavior and Personality Characteristics in Neurotic Patients. *Indian Journal of Clinical Psychology*, 16 (16), 46-49.
- Lester, D. & Phibrick, J. (1988). Correlates of Styles of Love. *Personality and Individual Differences*, 9, 3, 689-690.
- Marcet, C., Delgado, M.A. y Ferrando, P.J. (1990). Las dimensiones del temperamento como predictoras de satisfacción marital. *Anuario de Psicología*, 46, 129-142.
- Masters, W. Johnson, V. & Kolodny (1982). *Human sexuality*. (Versión castellana. *La sexualidad humana; 2 Personalidad y conducta sexual*. Barcelona: Grijalbo, 1987.)
- Newcomb, M.D. (1985). Sexual experience among men and women: associations within three independent samples. *Psychological-Reports*, 56 (2), 603-614.
- Parkinson, P.H. & Beth (1988). *Dissertation Abstracts International*. The Pennsylvania State University, 116 Adviser: Michael A. Smyer 49, 4.
- Schenk, H., Pfrang, & Rausche, A. (1983). Personality traits versus the quality of the marital relationship as determinant of marital sexuality. *Archives of Sexual Behavior*, 12 (1), 31-42.
- Snyder, M. (1974). Self-monitoring of Expressive Behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 30, 526-537.
- Snyder, M. (1980). Self-monitoring processes. In L. Berkowitz (Ed) *Advances in Experimental Social Psychology*, 13, New York: Academic Press.
- Snyder, M. & Simpson, J.A. (1984). Self-monitoring and dating relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 47, 1281-1291.
- Snyder, M., Simpson, J.A. & Gangestad, S. (1986). Personality and Sexual Relations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 181-190.
- Stanley, B. & Woollb. (1989). Personality and Relationships Correlates of Loving Styles. *Journal of Research in Personality*, 23, 4, 480-505.
- Tous, J.M. y Andrés, A. (1991). Manual del IDDA-EA. *Inventario diferencial de adjetivos para el estudio del estado de ánimo*. Madrid: Tea.
- Wilson, D., Manual, A. & Lavelle, S. (1992). Personality characteristics of Zimbabwean men who visit prostitutes: implications for AIDS prevention programmes. *Personality and Individual Differences*, 13, 3, 275-279.
- Windle, M. (1989). Temperament and Personality: An Exploratory Interinventory Study of the DOTS-R, EASI-II and EPI. *Journal of Personality Assessment*, 53 (3), 487-501.
- Windle, M.Ph.D. (1991). Cross-cultural Comparisons of Temperament with the revised dimensions of temperament survey (DOTS-R). *Paper presented at the First Workshop of the European Association of Personality Psychology (EAPP)*. Poland, Setember 7-12.
- Windle, M. & Lerner, R.M. (1986). Reassessing the Dimensions of Temperamental Individuality Across the Life Span: The Dimensions of Temperament survey (DOTS-R). *Journal of Adolescents Research*, 1, 2, 213-230.